

<https://doi.org/10.26512/pl.v11i23.44614>

Ensaio recebido em: 11/08/2022

Ensaio aprovado em: 22/11/2022

Ensaio publicado em: 19/12/2022

EL MITO DE LA FILOSOFÍA
sobre el fundamento del Eurocentrismo

O MITO DA FILOSOFIA
sobre o fundamento do Eurocentrismo

THE MYTH OF PHILOSOPHY
on the basis of Eurocentrism

Hander Andrés Henao¹

(sociologiadialectica11@gmail.com)

248

Resumen: Atreverse a pensar como filósofo latinoamericano, significa superar el hechizo del concepto y volver al carácter mítico del pensar, a su dimensión poética, analógica y por eso crítica. Estudiar filosofía desde Latinoamérica significa muchas veces la interiorización de un prejuicio frente al pensar mitológico en cuanto forma del reflexionar en filosofía. Recuperar el carácter “analógico” de la Razón y superar la “univocidad” del concepto, sin recurrir a “equivocidad”, sino a las posibilidades que la “Semejanza” de la experiencia humana nos ofrece en un dialogo cultural sin imponer un ethos particular como universal: sin establecer un mito que encubre al Otro, es hacer de la ontología una “Ética Ontológica” y del filosofar un proceso de Liberación, una anarcodecolonialidad del pensar.

Palabras Claves: Mito. Razón. Lógica. Analógico. Descolonización epistémica.

Resumo: Ousar pensar como filósofo latino-americano significa superar o feitiço do conceito e retornar ao caráter mítico do pensamento, à sua dimensão poética, analógica e, portanto, crítica. Estudar filosofia da América Latina muitas vezes significa internalizar um preconceito contra o pensamento mitológico como forma de refletir sobre filosofia. Recuperar o caráter “analógico” da Razão e superar a “univocidade” do conceito, sem recorrer à “equivocidade”, mas sim às possibilidades que a “Semelhança” da experiência humana nos oferece em um diálogo cultural sem impor um ethos particular como universal: sem estabelecer um mito que oculte o Outro, é fazer da ontologia uma “Ética Ontológica” e filosofar um processo de Libertação, uma anarco-descolonialidade do pensar.

Palavras-chave: Mito. Razão. Lógica. Analógico. Descolonização epistémica.

¹ Mestrando em Filosofia pelo Programa de Pós-Graduação em Filosofia da Universidade de Brasília (UnB). Graduado em Filosofia pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA).
CV Lattes: <http://lattes.cnpq.br/8656272474971455>.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9606-7450>.



Abstract: Daring to think as a Latin American philosopher means overcoming the spell of the concept and returning to the mythical nature of thinking, to its poetic, analogical and therefore critical dimension. Studying philosophy from Latin America often means the internalization of a prejudice against mythological thinking as a way of reflecting on philosophy. Recover the “analog” character of Reason and overcome the “univocity” of the concept, without resorting to “equivocality”, but rather to the possibilities that the “Similarity” of human experience offers us in a cultural dialogue without imposing a particular ethos as universal: without establishing a myth that conceals the Other, it is to make ontology an “Ontological Ethics” and philosophizing a process of Liberation, an anarcho-decoloniality of think.

Keywords: Myth. Reason. Logic. Analogical. Epistemic decolonization.

INTRODUCCIÓN

[..] la vida cotidiana para traducirla al pensamiento constituye una aventura peligrosa, ya que es preciso, especialmente aquí en América, incurrir en la grave falta de contradecir los esquemas a los cuales estamos apegados[..]
R. Krusch.

249

La palabra *Mito* viene del griego μῦθος que significa *relato*, palabra, reflexión y razón² haciendo referencia al proceso por el cual la consciencia humana, en un momento fundamental (inicial) del pensamiento, así como la estructura interna del pensar, representa y explica el origen de lo real y sus fenómenos, a partir de la *intuición imaginativa* (especulativa). El mito es el eje de producción de sentido; refiere siempre a la experiencia de vida-muerte constitutiva del ser humano, estando más allá de la operacionalización instrumental, colocando la experiencia humana en un horizonte de construcción de sentido cultural y civilizatorio³. El espacio mítico del pensar no se le presenta como algo trascendente – aunque se refiere a transcendencias-, sino algo inmanente, una dimensión que le viene dada por la inmanencia de la experiencia – y por eso de los juicios – relativos a Vida/Muerte, que sin tener delimitación – todo está contenido en él – posee un origen (HINKELAMMERT, 2007).

²Partimos de la definición del *Manual Griego Clásico-Español de VOX* (cf. DE URBINA PABÓNS, 2016).

³ Al respecto Hinkelammert afirma: “[...] Los mitos elaboran marcos categoriales de un pensamiento frente a la contingencia del mundo, es decir, frente a los juicios vida/muerte. No son categorías de la racionalidad instrumental, cuyo centro es el principio de causalidad y de los juicios medio/fin [...] Los mitos aparecen más allá de la razón instrumental, en cuanto la irracionalidad de la razón instrumental se hace notar o es notada [...]”. (HINKELAMMERT, 2007, p. 40).



¿Qué relación existe entonces entre esta forma de consciencia, la mítica, y la conciencia filosófica?

El ser humano es un animal simbólico; del trabajo y del lenguaje, allí adquiere su esencia y su determinación más fundamental. Sin la representación del mundo, sin una imagen de él, el ser humano se siente como en un abismo enorme y lo invade la angustia de la inmensidad de lo incondicionado: el ser. Temeroso por ser devorado por los más feroces animales salvajes; temerosos de las luces resplandecientes y el movimiento perpetuo de las esferas que observa en la bóveda celeste, el ser humano proyectó sus miedos, sobre toda la inmensidad desconocida del cosmos, a través de figuras en los muros de sus cavernas. La representación y el mito están unidos, pues el ser humano necesitó hallar explicaciones a los objetos de la naturaleza (realidad), además de representarlos de las más variadas maneras, para salvaguardarse de su angustia y para movilizarse en el mundo. El origen del mito y, con éste, el origen del lenguaje y de la dimensión simbólica, es el asombro por lo desconocido y el deseo por apropiarse de él.

250

La naturaleza en una primera medida abstracta y sin una determinada forma, comenzó a tornarse con figuras conocidas: animales, plantas y el ser humano mismo, comenzaron a ser representaciones del cosmos y su orden, de la vida y de la muerte, de los impulsos externos e internos, que antes ni una imagen tenían. Fue necesario des-cubrir, como una especie de acto al mismo tiempo *creativo*, el origen y fundamento de lo des-conocido. Ya sean griegos, hindúes, persas, árabes, incas, mayas o Himba y Mosquimano... la estructura mitológica presenta un rasgo común: en todos los relatos y representaciones de las culturas más variadas, encontramos un impulso por explicar y comprender el origen del mundo y la creación del universo y sus procesos. Sea Zeus o Prometeo, Ra, el Tao o Gaia, el cristianismo o cualquier otra forma religiosa, pueden ser reducidos a formas simbólicas – lingüísticas – que sirven para dejar el miedo y volver al hombre la confianza que lo desconocido arrebatava con su angustia. Con el mito finalmente el ser humano supera su miedo y domina la naturaleza (ADORNO-HORKHEIMER, 1998).

El mito entonces no es irracional, sino una muestra de racionalización de la realidad. Todo mito posee una unidad coherente; cada uno de sus elementos es necesario e indispensable para la explicación que él da a la realidad o alguno de sus fenómenos particulares. Una coherencia interna que parece disolverse en lo mágico de su narrativa y los rituales y creencias a él inscritos por la colectividad. El mito integra la psicología individual a la vez que organiza las relaciones de todo el colectivo y, sin embargo, en cuanto estructura “formal” (estructura



explicativa), el mito conserva una autonomía. La imagen de Zeus como Dios en la mitología y cultura griega, si bien no puede ser separado de la construcción del pueblo griego antiguo, es independiente de este en tanto noción simbólica – lingüística –, puesto que lo que el viene a ser es explicar un proceso general de la naturaleza. Lo mismo acontece con Ra en la cultura egipcia o Ala en los pueblos islámicos de la antigua gran palestina y todas estas figuras en general.

El lenguaje es la capacidad mediante la cual el ser humano se sitúa frente al universo y hace de este un hogar junto a los otros, construyendo al *Verbo* la experiencia por la cual deja de ser un “ente entre entes para transformarse en su habitante” (ZEA, 1989, p. 9). El mito explica el mundo, da origen y logicidad a lo indeterminado infinito, pero está plagado de subjetividad y contenido particular, adheridos al misticismo y la “alucinación” colectiva del grupo que lo crea.

La dificultad de desvincular la coherencia interna (racional) del mito con la cultura que lo crea, es precisamente aquello que acusan de su limitación con respecto a la forma que lo sucederá: el concepto. Para la tradición académica, la filosofía tiene un carácter geográfico (geo-filosofía), lo cual quiere decir que su nacimiento, desarrollo y construcción, la posicionan en un territorio: la Grecia antigua. ¿Por qué se desarrolló allí? ¿Cuáles son los procesos centrales para que en ese territorio se diera la transición de la consciencia del μῦθος al λόγος?

251

1 EL ORIGEN MATERIAL DEL MITO Y EL PENSAMIENTO ABSTRACTO

Durante el periodo micénico y homérico [siglos XX-XVIII a.C. – XVIII-XII a.C.] de esta civilización de la antigua Grecia, se desarrolló un pensamiento y consciencia mítica constitutivamente de tradición oral (Homero y Hesíodo son considerados los principales exponentes de esta tradición, o por lo menos a ellos se les adjudica la creación de los relatos y versos). Como toda consciencia mítica, se representa la realidad por medio de imágenes fabulosas y relatos esotéricos, con personajes sorprendentes que mostraban los orígenes de la cultura y fenómenos de la realidad. Sólo hasta el periodo Preclásico (donde aparecen los presocráticos [VII-V a.C.]) y posteriormente en el periodo clásico [V-IV] se presenta dicha transición o quiebre con el pensamiento mítico⁴.

⁴ Para Leopoldo Zea, este hecho hace que posteriormente la figura social del filósofo represente aquel que cultiva la palabra como su excelencia, pues quiere saber del ser en la nada, del orden en el caos



Alejarse de la imaginación, dejar la emoción y restringir las pasiones sobre el pensamiento. En otras palabras: “[...] Sólo el pensamiento que se hace violencia a sí mismo, es suficientemente duro para quebrar los mitos [...]” (ADORNO- HORKHEIMER, 1998, p. 60). En ese camino de las “luces” de la ciencia, la evidencia y la universalidad, se sacrifica el *sentido* por la fórmula, la causa, la regla y la probabilidad⁵. La naturaleza queda en mera *objetividad*, una “cosa” manipulable y el mito finalmente se disuelve.

La forma cultural griega es el resultado determinado del desarrollo de una forma social (MARX, 2011, p. 63), de tal modo que el ser socio histórico traspuesto en la consciencia cultural, “aparezca” *para la consciencia* como el movimiento de sus categorías como el dinamismo de lo real, sin percatarse que las “[...] leyes del pensamiento abstracto que se eleva de lo más simple a lo más complejo, corresponde al proceso histórico real” (MARX, 2008, p. 261). Este largo proceso (de formación del espíritu griego) puede ser explicado por los siguientes desarrollos socio-históricos:

- a. **Estado-Ciudad (política):** De la misma manera que lo anterior, el desarrollo de sistemas políticos de convivencia democrática entre los griegos, les permitió considerar la importancia de poner la responsabilidad de lo que acontecía de la experiencia humana en sociedad, no en meros entes y seres superiores, externos, sino en el juicio mismo de los seres humanos. Esto hizo, no de manera inmediata, pero sí de manera contundente, que la supremacía del poder de los Dioses y mitos, fuese relativizada y cambiara hacia una *explicación* más acorde con la racional. Ejemplo de ello, es que las reflexiones éticas ya no son puestas por una estructura divina, sino humana, son las personas, en conjunto, quienes, en el Ágora, dictan sus propias leyes y da fundamento a la *polis*⁶.
- b. **Desarrollo del Comercio:** El desenvolvimiento del intercambio comercial con otras culturas como la egipcia y la oriental, permitió que los pueblos y ciudades que conformaron la civilización griega se pernearan de otras visiones de concebir el mundo, así como otras formas de conocimiento - entre los que se encuentran las matemáticas- que permitieron

252

gracias al “verbo” (ZEA,1989, pp. 9-25). Coincidimos con él en el hecho de ver en esta experiencia una experiencia humana por excelencia, pero no reducimos lo que él llama allí por *el verbo* con la forma conceptual propia del concepto universal del discurso filosófico occidental. Así, sabemos ya que *μῦθος* guarda la misma estructura que *λόγος*, en la medida que ambos son actos de: *μιμέομαι*, imitar, representar, remendar, así como *μυμήσκω*, recordar, en el sentido de traer al pensamiento – una imagen – para pensar lo real.

⁵ “[...] La lógica formal ha sido la gran escuela de la unificación. Ella ofreció a los ilustrados el esquema de la calculabilidad del mundo. La equiparación mitologizante de las ideas con los números en los últimos escritos de Platón expresa el anhelo de toda desmitologización: el número se convirtió en el canon de la Ilustración [...]” (ADORNO- HORKHEIMER, 1998, p. 63).

⁶ Un análisis detallado del desarrollo de la forma política Griega a partir de su desarrollo material y socio-histórico, puede encontrarse en los denominados “Grundrisse” y en los “Escritos Etnológicos” de Marx. (cf. MARX, 2011; 1988).



que aquella consciencia mítica, comenzara a ser revaluada como forma de explicación del mundo (Tales de Mileto por ejemplo, viajó por multitud de pueblos, influenciándose de estas formas de ver el mundo, hasta considerar un principio unívoco: el agua). Esta actividad comercial, precisó del desarrollo de un equivalente monetario que permitiera el intercambio de mercancías, es decir, de la creación del *Dinero*. Este factor, el de la creación de un referente de equivalencia – el *Dinero* – lo que posibilitó fue la abstracción de todas las cualidades de los objetos (valores de uso) en un denominador común, trayendo con sí la noción de unidad como algo fundante. Lo anterior, el desarrollo del *comercio y el Dinero*, mina el pensamiento mítico en la medida de que, con ellos, se explicaba la necesidad de una unidad orgánica coherente con todas las formas culturales de los pueblos del mundo, para explicar la realidad y sus fenómenos. La apertura a otras culturas, permite relativizar la propia cultura y el dinero, permite considerar la *unidad y la universalidad* para explicar los fenómenos⁷.

- c. **Desarrollo de la Escritura:** La aparición de la escritura como forma de inmortalizar el pensamiento, la cultura y la tradición, hizo que los relatos orales (míticos) comenzarán a ser relativizados.

Estos tres elementos (**A, B y C**) son los procesos socio-históricos fundamentales que permiten entender la construcción de una Cultura, en la que lo constitutivo es la paulatina “Racionalización” de sus formas de vida y, como venimos diciendo, la transición de la consciencia mítica a la conciencia conceptual como el paulatino desarrollo del pensamiento *Abstracto*⁸.

253

El mito es entonces una aproximación a la dominación del mundo por medio del pensamiento. Su estructura fundamental está unida indiscutiblemente con los procesos más básicos y complejos del lenguaje y el proceso de trabajo humano. El mito es el relato que explica el mundo

⁷ Al respecto de la “esencia del dinero” Marx considera que se trata de la abstracción de la forma de intercambio social traspuesta en una objetivación ideal, que permite la construcción de la serie de equivalentes que permite una divisibilidad, una homogeneidad y uniformidad de lo cualitativo en la dimensión del quantum. Dice lo siguiente: “[...]La moneda, en los límites del proceso de circulación, es igual al quantum de oro que contiene [...] más allá de su existencia real que contiene como pieza de oro de un peso determinado, la moneda adquiere una existencia ideal que nace de su función [...]” (MARX, 2008, p. 142). Y todavía más argumenta lo siguiente “[...] Toda la moneda de oro queda más o menos transformada por el propio proceso de circulación en una simple señal o símbolo de su substancia [...] el valor de cambio de las mercancías adquiere en el precio y en el dinero, más que una existencia ideal, imaginaria, simbólica [...]” (MARX, 2008, p. 146; p. 151).

⁸ “[...] Hay infantes mal educados e infantes precoces. Los griegos fueron crianzas normales. El encanto de su arte, para nosotros, no está en contradicción con el estadio social no desarrollado en el que creció. Al contrario, es su resultado, y está indisolublemente ligado al hecho de que las condiciones sociales inmaduras sobre las cuales nació, e solamente de las cuales podría nacer, no pueden retornar jamás [...] el arte griego supone la mitología griega, *i. e.*, la naturaleza y las propias formas sociales ya elaboradas por la imaginación popular [...] la mitología egipcia jamás podría ser el suelo o el seno materno de la mitología griega. Sin embargo, de todos modos [presupone] una mitología. Por consiguiente, de modo alguno un desenvolvimiento social, que excluya todas las relaciones mitológicas con la naturaleza, toda relación mitologizante con ella; que por eso exige al artista una relación no mitologizante con ella [...]” (MARX, 2011, pp. 63-64).



para el ser humano, lo representa, se representa a sí mismo en esa representación (antropomorfismo de los mitos) y, en definitiva, da tranquilidad a su miedo. La construcción mitológica del mundo es un proceso de construcción significativa del mundo, es un dominio en el orden del lenguaje y el pensamiento como determinado (y determinante) del proceso material de trabajo social.

Los mitos son discursos y construcciones coherentes, sin embargo, no poseen universalidad. Sólo el *Concepto*, la posibilidad de crear definiciones y visiones generales sobre los fenómenos del mundo, aplicables a cualquier cultura, es propiamente lo que configura unidad racional y explicación racional al caos que se pretende dominar. Este desarrollo de la abstracción (concretizado en las relaciones sociales como el comercio, el dinero y la escritura), es el fondo que permitió el desarrollo de la filosofía occidental como ejercicio estrictamente conceptual; según dicen los colonizadores claro está.

2 EL MITO DE LA FILOSOFÍA Y EL EUROCENTRISMO

254

¿Acaso eso no es la fundación de un nuevo mito? Si se considera el Saber filosófico como construido a partir de su universalidad de los conceptos, significa querer universalizar caracteres propios a una cultura y pueblo particular, como si estos fueran el modelo prototípico de todo pensar Racional, incluso, como el modelo excepcional de experiencia humana en el mundo con los otros, de la totalidad de la cultura y la historia.

Al separar la filosofía del mito⁹, se establece una separación también entre las civilizaciones y el grado de humanidad entre los pueblos del mundo, tomando “la Experiencia griega” como prototipo y arquetipo de la humanización¹⁰. Así se construye un relato mitológico de la historia y de las relaciones entre los pueblos y los modelos civilizatorios. La periodización histórica habría que relatar el necesario camino a ser transcurrido como el relato heroico de un sujeto (los europeos)

⁹ La modernidad se establece en una paradoja: al separarse del mito, se construye a sí misma como mitología “[...] la modernidad intenta definirse en contra del mito. En el mito aparece el pasado atávico de la humanidad, la razón moderna como la razón que sustituye los mitos. El mito parece ser lo primitivo, la razón ilumina y deja atrás el mito. La modernidad parece des-mitización y des-magización [...]” (HINKELAMMERT, 2007, p. 41).

¹⁰ Son los románticos alemanes – Johann Joachim Winckelmann (1717-1768) fundamentalmente – quienes construye el ideal de imitación de lo “griego”, lo clásico, como la imitación de lo universal en lo humano. Dice Zea: “[...] El romanticismo eleva lo particular, lo concreto y único a lo absoluto y universal [...]” (1989, p. 31).



que imponen un proceso civilizatorio como el universal. Así nace el mito de la “Razón” como el mito de la modernidad. El modelo son los griegos como forma de civilización de la razón. El tesoro máspreciado para occidente, recién construyéndose como identidad histórica, es el Λόγος, el discurso racional, dirigido por un instrumental formalizador que lo dota de universalidad y que hace parecer como lógica humana lo que simplemente es un elemento de su cultura.

Lo que se denominó como “Grecia antigua”, indicaba tanto una sociedad con una existencia real concreta en el devenir histórico de la humanidad, así como una determinada época histórica de la humanidad y no de un pueblo particular; en ella se expresa el desarrollo histórico material de un pueblo (con una determinación geográfica) así como la construcción de un modelo civilizatorio, centrado en la actividad intelectual.

Los griegos utilizan el verbo νοέω y el sustantivo νόημα para referirse a la presencia fundamental del νοῦς, de la «inteligencia» racional que dirige los acontecimientos de la realidad, dando a estos un esquema propio de ser en el interior mismo de la mente humana, “apropiándose” de estos, sin “ser” propiamente las cosas, sino la *Estructura ontológica* de las mismas. El pensar discursivo en la tradición antigua es un pensar que unifica su forma y su contenido (por lo menos en Platón y Aristóteles), es tanto una lógica del ser como ontología del pensamiento; una lógica ontológica y una ontología lógica. El pensar se cuestiona sobre la relación entre los nombres y la esencia de las cosas; entre una afirmación de un particular y la enunciación de un principio universal sobre el universo, así como una relación entre lo uno y lo múltiple; problemas transversales a todo pensar independientemente de su objeto (puedo pensar sobre las virtudes y considerar con ello la relación entre la aparición de la virtud en una acción particular y el concepto universal de esa virtud por ejemplo), unificando así la estructura del pensar con las dimensiones que pueden ser pensadas: ontológica, ética, física, política, económica, etc. Así, filosofía, era la actividad del intelecto como la forma originaria y esencial de la realidad. Pensar quiere decir la búsqueda de la “Verdad” como el compromiso de descubrimiento del ser humano mismo¹¹.

Ahora, la dimensión del Λόγος, poseía otros caracteres no estrictamente formales y universales, sino que también analógicos y miméticos prevaecientes en la época arcaica, donde era uno y la misma concepción mística y epistémica en el acercamiento de la explicación ontológica

¹¹ Nótese esto en el pensamiento de Heráclito de Éfeso que considera que el λόγος ni dice ni oculta, sino que indica (DK. 93). La filosofía es una revelación de enigmas, una experiencia cercana a la figura de la *sibila* que revela los enigmas del oráculo de Delfos.



del universo, siendo el discurso Romántico en el siglo XIX dónde aparece Grecia como *la filosofía sin más* porque allí se incrusta el arquetipo de la humanidad: el *λόγος*¹². El origen de la filosofía se convierte en un quiebre formalizador con los desdoblamientos analógicos y miméticos de la reflexión.

Es por ello que el debate por la existencia de la filosofía latinoamericana, no puede resolverse simplemente considerando la filosofía como modelo de humanidad, por más matices críticos que este pensamiento pueda traer, se recae en una colonización epistémica. Bien crítica Zea (1989) en su texto el hecho de que desde el inicio el problema de la humanidad de los indígenas es un problema que construyó la raíz de la discusión por el pensamiento filosófico latinoamericano, en donde occidente estableció tres arquetipos de “humanidad” y de modelo filosófico:

- El helénico-Romano
- El cristiano
- El Europeo (hoy el norteamericano)
(ZEA, 1989, pp. 20-22).

256

No por ello, su respuesta termina sobre la base de un mito: *la filosofía sin más*, el olvido del *Núcleo Ético-Mítico*¹³, y la vía de universalidad por asimilación. Dice:

[...] Tomar, Seleccionar, elegir, esta o aquella solución filosófica para ayudar a resolver la propia no implica renunciar a esta forma de originalidad que nos ha enseñado Europa [...] El mundo de Platón y Aristóteles es un mundo distinto del cristiano, pero no distinto del hombre, que en una y otra circunstancia, se ha planteado problemas que, por distintos que sean, no por ellos dejan de ser problemas de hombre [...] (ZEA, 1989, p. 30).

No tendríamos que imitar los frutos, las materias ya acabadas, pero si deberíamos servirnos de la actitud, del punto de vista, del ímpetu que hizo posible esos frutos¹⁴. Pero como el mismo

¹² “[...] Lo mismo preguntar por la existencia de una cultura, una filosofía que sea propia, como por la humanidad del que se hace estas preguntas [...]” (ZEA, 1989, p. 16).

¹³ Con este concepto Ricoeur expresa el complejo de valores y de actitudes valorizantes, como acciones correctivas sobre la experiencia de vida, del mismo modo que el conjunto de imágenes – *imagos* – símbolos que constituyen las representaciones básicas de un pueblo. (RICOEUR, 2010, pp. 48-51).

¹⁴ En otro texto suyo *América en la Historia* dice: “[...] La América ibera deberá seguir sus propios caminos, tal y como lo hicieron los pueblos modernos, y crecer de acuerdo con ellos. Así hicieron los pueblos sajones que han crecido atendiendo a su espíritu individualista y libre. Los iberos también podrán hacerlo atendiendo a su viejo sentido comunal, el cual no está reñido con la libertad. La América ibera



Leopoldo Zea dice: ¿acaso eso no es ya una experiencia humana? Leopoldo Zea (1989) problematiza cómo el sujeto In-humano se ha encarado a sí mismo como humano, mostrando con ello que le *núcleo del pensamiento occidental* de su tradición filosófica, permite que la conciencia europea encuentre sus límites en Latinoamérica (Lo absolutamente Otro) mientras que esta encuentre sus posibilidades al pensar su realidad como fuente de su originalidad; así la historia del pensamiento filosófico latinoamericano sería la historia de la recepción y actualización de las corrientes de la filosofía occidental y el desarrollo de los momentos de la conciencia filosófica Latinoamericana, como los momentos y tránsitos que van de una “*conciencia inauténtica*” que imita, a una “*conciencia originalidad de asimilación*”, hasta llegar a una de “*asimilación emancipación*” que sería una “*superación de lo asimilado*” (ZEA, 1989). La cultura occidental deja de ser el arquetipo de la humanidad, para encontrarse como ser humano entre demás seres humanos y, por esta misma vía el carácter concreto de nuestra manera de existir en el mundo, nuestros valores raizales, dejan de prevalecer “*sin más*”¹⁵.

257

El mito del *helenocentrismo* en filosofía es construido a la par que se construye el mito de la Modernidad, como el establecimiento de una normativa en la periodización de la experiencia histórica que demarca un ideal a ser igualada, como un origen y agente cultural que direcciona el proceso. El que la filosofía haya nacido en Grecia y, a partir de la diferenciación del discurso abstracto conceptual (universalizado, unívoco) del mito y no en Mesoamérica, en Babilonia, Egipto o en la China, significa que, si bien el espíritu universal nace en Asia, es Europa el *Topos* central de su desarrollo, el motor de su desenvolvimiento. Significa entre otras cosas que la construcción del discurso que sustenta lo real, se presente paradójicamente como una Estructura mítica: como el mito de la Filosofía occidental.

La modernidad como esta Estructura mitológica realiza un procedimiento en el que, explicando el mundo, lo encubre, disimula sus niveles de devastación y de irracionalidad (DUSSEL, 1995). Si el indígena es un sujeto i-lógico, su cultura toda es una contradicción al

no podrá actuar en función de ideas propias de los sajones, por buenas que estas sean; tiene que atender, en primer lugar, su realidad y modo de ser [...]” (ZEA, 1970, p. 173).

¹⁵ Dice Zea: “[...] El hombre occidental y la cultura occidental no son sino una expresión del hombre encarnada en la absurda pretensión de universalidad. El hombre de América, a su vez, se h arrancado la máscara en el que ocultaba lo humano por excelencia, la máscara de que su sentimiento de ser menos que un hombre le había hecho adoptar. Antes que mexicano argentino, chileno, o lo que se quiera, era un hombre. Un hombre en situación, en una determinada circunstancia, pero un hombre sin más [...]” (ZEA, 1989, p. 79).



evangelio de la proposición racional: ¡un sacrilegio al principio de identidad! propio del pensar filosófico occidental. La *No-Identidad* con las notas de una definición universal de lo que significa pensar, justifica el vaciamiento de todo contenido cultural de un pueblo, para poder así colocar aquellas notas esenciales y de ese modo conseguir con que se ajuste a la universalidad de la definición. ¿Dónde quedó la liberación y dignidad de la filosofía para el Azteca con la lógica de Hernán Cortez? Tampoco la moral de los puritanos fundadores demócratas aceptó las proporciones que la cultura de las pieles rojas sostenía sobre el mundo. Como nos dice Dussel (1995) la modernidad se erige como un proceso de *autoafirmación* a través del encubrimiento y negación (la destrucción y el genocidio) de lo no-idéntico, de lo *Dis-tinto*. En ese proceso la construcción del *mito de la Filosofía*, juega un papel fundante.

El imperio de lo *mismo*, la *ontología de la identidad*, antepone una unidad para la diversidad de relatos (mitos); el *todo es lo verdadero*, porque Europa se construye como la experiencia espiritual absoluta. Las relaciones entre mito y filosofía, el que la filosofía no sea mito, es el eje que da dinamismo a la construcción de toda episteme y construye el carácter *Eurocéntrico* de aquella estructura del pensar: ¡Que el mito jamás llegue a ser filosofía!

258

3 RAZÓN MÍTICA Y PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO: APROXIMACIÓN PARA UN NUEVO ENFOQUE

Las relaciones entre la lógica y el pensar, entre la estructura formal del pensar y el mundo, entre lógica, el pensar y el mundo, es algo sobre lo que debe preocuparse el filósofo. En ese sentido, un pensar filosófico desde y/o para Latinoamérica, que piense reflexivamente el *estar-siendo latinoamericano*, se enfrenta a un cuestionamiento: ¿es posible que el mito sea la lógica del pensar latinoamericano? La importancia de la pregunta estriba en el hecho recurrente de denominar el pensamiento latinoamericano, por su crítica a la tradición occidental, como un discurso que no se puede sostener sobre las bases de occidente, de su lógica y, por tal motivo, sería menos riguroso, más emotivo (muchos lo tildan de charlatanería) y completamente *analógico* (dominio de lo metafórico y mitológico, por la dimensión mimética). Una pregunta así, implica un retorno a la importancia del pensar abstracto, a la actividad propia del quehacer especulativo, una tarea de pensar el pensamiento mientras piensa el mundo: la rigurosidad del concepto



en el trabajo crítico del pensar y el retorno a la *razón mítica* como modelo de representar crítico liberador.

La lógica nos habla sobre como el conjunto de enunciados discursivos, producto de nuestra capacidad lingüística, que se interrelacionan y sirven para expresar /enunciar una verdad, a partir de la derivación necesaria de lo afirmado. Es por ello que la lógica como ciencia estricta, nos habla de lo “correcto” o “incorrecto” en la estructura del pensar; mejor dicho, estudia los principios de validez formal de la inferencia (COPI, 1981, p. 21). La Lógica como órgano predilecto del filosofar occidental Eurocéntrico, es la ciencia de la estructura del pensamiento “correcto” y, por tal motivo, “tribunal de humanidad y civilidad”. El *Ἡθος* del eurocentrismo es formal, funda una racionalidad que identifica los entes y construye al concepto en cuanto búsqueda de un fin: el dominio y control sobre lo *dis-tinto* bajo el rotulo de la identidad. La lógica se construyó como criterio último para distinguir no sólo los argumentos más justificados y racionales, sino para identificar personas y civilizaciones como dotadas de una completa irracionalidad. La lógica es un instrumento de la *Colonialidad del Poder* que se inscribe en el pensar y se prolifera por el sentir y el ser.

259

La lógica del pensamiento de los pueblos aborígenes latinoamericano sería, desde esta óptica, una *lógica ilógica*, un pensamiento sin estructura racional, o como se suele afirmar en los cursos de filosofía, una creencia, una *δοξα* y no un sistema conceptual; una *pre-filosofía* y no una *filosofía sin más*. En la estructura de su pensar radicaría su *hedor*; un pensamiento de contradicción, un acercamiento al discurso que viola las normas y reglas de la lógica (una *anti-lógica*)¹⁶. El indígena latinoamericano (y el negro africano), se presentó, así como lo completamente *i-lógico*, desposeído de cualquier entendimiento y racionalidad, de moral y cualidades humanas.

Hay tres elementos que debemos considerar: el “pensamiento”, su carácter “mimético” (una determinada actividad de un sujeto), unido a “lo latinoamericano”. Pensar es *des-ocultar*, estimular capacidad lingüística (mimética) para conocer la estructura básica de las cosas (la realidad); implica tanto una actividad cognitiva como una formación espiritual. Tenemos así, un contenido de pensamiento, la realidad; un representar, que sería el carácter mimético de la razón, ineludiblemente ligada a una experiencia cultural particular. La filosofía no puede ser como

¹⁶ Se nos presentan tres posibilidades para el pensar latinoamericano: el Formal, el ilógico y el Antilógico. Distingamos precisamente estas modalidades del pensar en la antigüedad occidental entonces como *Formal, Retórica y Dialéctica*. Lo interesante es que todos tres ya están integrados en cuanto momentos formativos, dentro del pensar occidental, pudiéndolos identificar desde Grecia antigua al pensamiento contemporáneo.



pensaba Hegel, un pensar puro del universal, y su manifestación en la vida, una reconstrucción histórica de las formas esenciales mediante la cual se ha realizado un espíritu universal (¡una filosofía sin más!). La filosofía es un tipo *racional* de representación y explicación del entorno real (del mundo, de la subjetividad, del horizonte práctico ético, o de la referencia última de la realidad que se describió simbólicamente) de tal modo que la *Razón Mítica* fue el primer tipo racional de interpretación y explicación (DUSSEL, 2009, p. 18).

Se restablece el carácter latinoamericano del pensamiento en el sentido de un determinado *Estilo* del pensar: el pensar *mítico crítico* que se encuentra en lo profundo de América. El orientar el pensamiento desde el punto de vista de la ciencia y la racionalidad, son los canales por donde el latinoamericano suele escurrir sus creencias, sin darse cuenta que esta orientación y esquema “formal”, dota a su pensamiento del principal impedimento para que comprenda el estilo de vida real al cual pertenece (KUSCH, 2000, p. 260).

La representación ya no caerá en formatos, en esquematismos y en procedimientos de dominación de lo diferente. Lo humano si bien es universal, su experiencia es concreta. Superar el *Fetichismo del concepto* significa superar el pensamiento identificador, que estatiza la realidad, hace del lenguaje un reflejo de la forma de mercancía y del conocimiento una manera de alienación. En la actitud lógica y conceptual, propia de la filosofía occidental, predomina el cálculo de los elementos, su control y estabilización por medio de la definición universal, más que la contemplación viva, experiencia de la realidad siempre en movimiento. La filosofía no es el *espíritu pensante en la historia universal*, sino la experiencia viva de un pueblo en el pensamiento y acción vital de uno de sus individuos. La rigidez del esquematismo científico de la consciencia filosófica contemporánea, es esgrimida para encubrir precisamente en nosotros una subjetividad que no es factible, precisamente porque deja canalizar, en el transcurso de la mitología a la logística, el empobrecimiento tanto del pensamiento como de la experiencia, dejando de reflexionar sobre sí mismo, sobre sus elementos culturales constitutivos como pensamiento.

Existen *Núcleos problemáticos* (DUSSEL, 2009, p. 15) universales sobre los cuales se abre un *Núcleos Ético-Mítico* (RICOEUR, 2010, pp. 48-51) no una *filosofía sin más*. La *Razón Mítica* es una estructura de pensamiento que se fundamenta no en esquematismos, ni en definiciones universales, sino en el carácter simbólico y rítmico del lenguaje; no a la manera de conceptos abstractos que encierran realidades estáticas, sino “al modo que se hace” algo y no al hacer mismo, un predominio del sentir emocional sobre el ver mismo, de tal manera



que *ve* para *sentir*, ya que es la emoción la que da el tono a seguir frente a la realidad. El conocer para la lógica aborígen es un conocimiento de personas antes que de un orden conceptual de cosas (inverso a la lógica de la filosofía conceptual); su saber no está constituido por una serie de objetos, sino por movimientos y acontecimientos vitales (KUSCH, 2000. pp. 280-282).

La *enfermedad de la razón*, en una sociedad enferma, revele la reificación del pensamiento en aquello que lo configura como pensamiento. Colonización epistémica es reificación conceptual. No puede haber pensar sin una lógica del pensar. Por ello es necesario pensar la lógica latinoamericana. El camino para el pensar latinoamericano, necesita una ruptura radical con esta tradición. Enrique Dussel (1997), nos dice que una nueva posibilidad del pensar se encuentra más allá de la lógica formal y la lógica dialéctica, sin caer en una ilogicidad. Necesitamos volver a aprender a pensar, como si estuviéramos de nuevo intentando volver a caminar. Existe la posibilidad de partir del camino óptico o del camino ontológico, desde la facticidad de la experiencia de la cotidianidad o, desde la estructura general que sostiene toda experiencia existencial de lo cotidiano; ambas, adscritas al pensar eurocentrado. Un pensar latinoamericano, es un pensar más allá de la identidad, es un pensar desde el Otro, como una acción pedagógica de la liberación (DUSSEL, 1997). Se niega el carácter totalizador y se muestra su culminación en las dos formas de lógica occidental (Formal y Dialéctica), para proponer así, hermenéutico al Ser de América Latina y a una ética ontológica (conocimiento de la esencia de ese ser), interpretado desde una filosofía de la liberación.

261

Para poder ser encarado críticamente este problema, se hace imposible no involucrarse con la cuestión de la representación [*Darstellung*]. El nuevo método de hacer filosofía donde se ve la posibilidad de experimentar la verdad separada del despliegue tiempo – lenguaje, como el llamado a la idea para que se nos manifieste críticamente (BENJAMIN, 1990). La filosofía tendrá que elevarse al grado de la *Razón Mimética*, pues es una manera de escapar a la alienación del concepto colonizador y, el retorno al propio núcleo ético latinoamericano.

Frente a la teoría sin sentimiento, anteponer el mito y, frente al mito, recuperar el carácter crítico del pensar abstracto, mostrando así *la tensión del pensamiento latinoamericano*, ese modo particular en que “[...] el logos y el mito actúan como integrantes de un mismo movimiento del conocimiento y la reflexión [...] no pueden excluirse el uno del otro [...]” (QUIJANO, 2014, p. 699).



El arte y a través de la dimensión estética¹⁷, se encuentra la posibilidad de penetrar en lo más enigmático del mundo y la existencia, porque no la somete al dominio (cuando es en verdad arte), antes bien, permite que sea ella quien en su propia prosa se exprese¹⁸. La ciencia y la filosofía, por el contrario, somete la realidad a la exactitud del análisis, que petrifica la verdad ante una mirada desprovista de cualquier sensibilidad. El dolor y el sufrimiento quedan fuera de su instrumento de medición. Ahora bien, solo el concepto puede relevar realmente el sufrimiento y el dolor. Entonces, una *revolución a la revolución copernicana* (ADORNO, 2005), que permita a la filosofía expresar la prosa del universo (cosmos) sin pretensión de dominación de los elementos; un movimiento que sea al mismo tiempo una *dialéctica negativa*¹⁹ y un proceso de descolonización epistémica: un *Pensamiento anarcodecolonial*.

¹⁷ Afirma Quijano en *Estética y Utopía* que existe una relación fundamental entre estética y utopía, estando la vida hecha a la forma de los sueños (QUIJANO, 2014b, p. 733).

¹⁸ No podemos olvidar, como siempre lo recuerda W. Benjamin, que: “[...] el conocimiento es posesión [...] para esta relación de posesión, la representación es secundaria, no tiene una existencia previa, como algo que se presenta a sí mismo. Pero esto sí vale para la verdad. Para el conocimiento, el método es la forma de poseer a su objeto, incluso creándolo en la consciencia, pero el método de la verdad consiste en representarse a sí misma y, por tanto se da como forma junto con ella [...]” (JAMENSON, 2010, p. 93).

¹⁹ Precisamente, Adorno logra conjugar en su postura la trilogía clásica de lo Bueno (sociología – ética), lo verdadero (filosofía) y lo Bello (estética) que se entrelazan combinan y siguen conservando su autonomía. (ADORNO, 2005).



REFERENCIAS

- ADORNO, T. *Dialéctica Negativa*. Madrid: Editora AKAL, 2005
- ADORNO, T.; HORKHEIMER, M. *Dialéctica de la Ilustración*. Valladolid: Ed. Trotta, 1998.
- BENJAMIN, Walter. *El Origen del Trauespiel Aleman*. Madrid: Editorial Abada, 1990.
- COPI, I. *Introdução à Lógica*. São Paulo: Editora Mestre Jou, 1981.
- DE URBINA PABÓNS, José M. *Manual Griego Clásico-Español*. Barcelona: Ed. VOX, 2016.
- DUSSEL, E. *Método para una Filosofía de la Liberación*. Salamanca: Edición sígueme, 1997.
- DUSSEL, E. Eurocentrismo y Modernidad (Introducción a las Lecturas de Frankfurt). In: MIGNOLO, W. *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Argentina: Ediciones del Signo, 1995.
- DUSSEL, E. La filosofía de algunos pueblos originarios. In: DUSSEL *et al.* *El pensamiento filosófico latinoamericano, del caribe y latino (1300-2000)*. México: Siglo XXI Editores, 2009.
- HINKELAMMERT, F.J. *Hacia una crítica de la razón mítica: El laberinto de la modernidad*. Materiales para la discusión. Costa Rica: Editores Arlekin, 2007.
- JAMENSON, F. *Marxismo tardío: Adorno y la persistencia de la dialéctica*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- KUSCH, R. El Pensamiento Indígena y Popular en América. In: KUSCH, R. *Obras Completas tomo II*. Córdoba: Ed. Fundación Ross, 2000.
- MARX, K. *Grundrisse*. São Paulo: Boitempo, 2011
- MARX, K. *Contribuição à Crítica da Economia Política*. São Paulo: Expressão popular, 2008.
- MARX, K. *Apuntes Etnológicos*. México: Siglo XXI Editores, 1988.
- RICOEUR, P. *Civilización universal y culturas nacionales (1961)*. In: RICOEUR, P. *Ética y Cultura*. Buenos Aires: Ed. Prometeo, 2010.
- QUIJANO, A. La tensión del pensamiento Latinoamericano. In: QUIJANO, A. *Cuestiones y Horizontes: Antología Esencial*. 1ª ed. Buenos Aires: Clacso, 2014.
- QUIJANO, A. *Estética y Utopía*. In: QUIJANO, A. *Cuestiones y Horizontes: Antología Esencial*. 1ª ed. Buenos Aires: Clacso, 2014b.
- ZEA, L. *La filosofía latinoamericana como filosofía sin más*. México: Ed. Siglo XXI, 1989.
- ZEA, L. *América en la Historia*. Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente, 1970.

